

Fernández de Molina Ortés, E. (2021): Estudio sociolingüístico de las intervenciones políticas y públicas de los presidentes del gobierno extremeño. *Cultura, Lenguaje y Representación*, Vol. XXVI, 167-187  
ISSN 1697-7750 · E-ISSN 2340-4981  
DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/clr.5803>

# Estudio sociolingüístico de las intervenciones políticas y públicas de los presidentes del gobierno extremeño

Sociolinguistic study of the political and public interventions of the presidents of the extremeñian government

ELENA FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS  
UNIVERSIDAD DE GRANADA  
[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-9907-7985](https://orcid.org/0000-0002-9907-7985)

Artículo recibido el / *Article received*: 2021-03-10

Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2021-09-16

**RESUMEN:** En esta investigación se realiza un estudio sociolingüístico de los tres presidentes de la democracia extremeña: Rodríguez Ibarra, Monago y Fernández Vara. A partir de la recopilación de un corpus lingüístico sonoro de distintas intervenciones de los presidentes en el ámbito político (discursos, mítines) y en el ámbito público (entrevistas en radio y televisión nacional y regional), realizaremos una investigación sociolingüística para comprobar qué semejanzas y qué diferencias hay entre ellos. Además, observaremos si utilizan estrategias discursivas en sus intervenciones. Por una parte, usaremos variantes fonéticas propias del extremeño para conocer quiénes son más o menos conservadores; por otra, desde una perspectiva constructivista, comprobaremos si variables extralingüísticas como la generación, y estilísticas como el tipo de discurso, el contexto en el que se encuentran, o la audiencia a la que se dirigen, modifican sus rasgos lingüísticos. En nuestros resultados se ha comprobado que, efectivamente, hay cambios lingüísticos en algunos presidentes, y el empleo de variantes regionales parece beneficiar la percepción que los propios extremeños, sus votantes, tienen de ellos.

*Palabras clave:* sociolingüística, estilística, constructivismo, fonética, políticos extremeños

**ABSTRACT:** This research presents a sociolinguistic study of the three presidents of democracy in Extremadura: Rodríguez Ibarra, Monago and Fernández Vara. Based on the compilation of an oral linguistic corpus of different interventions of the presidents in the political sphere (speeches, rallies) and in the public

sphere (interviews they have given on national and regional radio and television), we will carry out a sociolinguistic investigation to check if there are similarities and differences between them. In addition, we will observe whether they use discursive strategies in their speeches. On the one hand, we will use phonetic variants of Extremaduran to find out which presidents are more or less conservative; on the other hand, from a constructivist perspective, we will check whether extralinguistic variables such as generation, and stylistic variables such as the type of discourse, the context in which they find themselves, or the audience they are addressing, modify their linguistic features. Our results show that there are indeed linguistic changes in some presidents, and the use of regional variants is beneficial in changing the perception that Extremadura's voters have of them.

*Key words:* sociolinguistic, stylistic, constructivism, phonetics, extremeñan politicians

## 1. PRESENTACIÓN

Las lenguas son heterogéneas, cambiantes y variables gracias al uso que los hablantes hacen de ellas. Este polimorfismo permite que sus usuarios puedan emplearlas no solo como medio de comunicación, sino también como una presentación de su identidad lingüística y sociolingüística, como un reflejo de ellos mismos. Gracias a los estudios sociolingüísticos realizados hasta la actualidad hemos podido conocer de primera mano qué factores sociales influyen en la selección de variantes lingüísticas según está configurada la lengua dentro de la sociedad, pero también es cierto que desde la sociolingüística variacionista se han marcado como elementales factores sociodemográficos como el sexo, la edad, el nivel de instrucción de los hablantes, su nivel social, la raza, la etnia etc., pero otras variables como el *estilo* han pasado desapercibidas, bien porque se han relacionado con otros ámbitos como la etnografía, el análisis del discurso o la pragmática, o bien porque se han visto como disciplinas independientes.

En este trabajo planteamos el estudio sociolingüístico de los tres presidentes que ha tenido el gobierno extremeño: Juan Carlos Rodríguez Ibarra, José Antonio Monago, y Guillermo Fernández Vara, analizando sus rasgos fonéticos más característicos y comprobando si existen diferencias entre ellos según variables sociolingüísticas demográficas (edad, nivel de instrucción) y no demográficas como el estilo. En nuestra investigación, el estilo será considerado como una variable independiente con la que un hablante selecciona formas socialmente estigmatizadas o sus equivalentes prestigiosas para expresar su identidad y su ideología lingüística y proyectar su papel social (Cutillas-Espinosa 2001) que, en este caso, se desarrolla en la política española.

### 1.1. EL ESTILO COMO VARIABLE SOCIOLINGÜÍSTICA

William Labov (1966, 1972) fue uno de los pioneros en hacer referencia al estilo como parte indispensable de la sociolingüística. En su método de obtención de datos para el estudio sobre Nueva York estableció un continuum basado en el estilo más o menos formal de comunicación de un hablante a partir de 5 factores: estilo casual, formal, lectura de un texto, lectura de lista de palabras y pares mínimos. Este modelo, centrado en la *atención del hablante*, tomaba como punto de partida al emisor desde un punto de vista

egocéntrico, que cambia de estilo –o registro (Halliday 1978)– según factores no lingüísticos, principalmente situacionales<sup>1</sup>. Posteriormente, y siguiendo el modelo sociopsicológico de la *acomodación lingüística* (Giles, 1979) y del *mercado lingüístico* (Bourdieu y Boltanski, 1975; Sankoff y Laberge, 1978), Allan Bell (1977, 1984) presenta su propuesta sobre el *diseño de audiencia* mediante la cual se afirma que un emisor escoge variantes de entre su repertorio lingüístico y cambia su estilo individual (*interspeaker*) para responder a diferentes tipos de audiencia (*intraspeaker*)<sup>2</sup> (Bell, 2007). Bell fundamenta su teoría en la consideración de que, como la lengua es uno de los símbolos más influyentes que tiene el ser humano para expresar su identidad (Tajfel, 1978), y dado que lo que piensa otra persona de nosotros puede variar según nuestra forma de hablar, cuando nos comunicamos reaccionamos de formas lingüísticamente diferentes dependiendo de quién nos escucha. A partir de estas consideraciones, Bell presenta distintos tipos de audiencia (*addressee, auditor, overhearer, eavesdropper*) a partir de las cuales organizamos y pronunciamos nuestro discurso, bien de forma convergente, acomodándonos lingüísticamente a ellas, o divergente<sup>3</sup>. Gracias a estas teorías, el estilo comenzó a ser considerado fundamental para estudiar la variación sociolingüística. No obstante, este tipo de estudios parte de un análisis unidimensional desde el cual un único factor hace que el estilo de habla cambie; es, realmente, una reacción que el hablante tiene ante ciertas situaciones lingüísticas (formales o informales) o extralingüísticas (como la audiencia a la que se refieren).

En cambio, durante las últimas décadas se han propuesto nuevas perspectivas para el estudio del estilo en sociolingüística, perspectivas de tipo constructivista<sup>4</sup> desde las que el hablante ahora se contempla como un ser proactivo que cambia su forma de hablar por iniciativa propia y que, como un estratega, moldea su propia identidad lingüística y social a partir de los distintos usos que hace de su lengua. Siguiendo esta línea, Coupland (2001, 2007) presenta la teoría sobre el *diseño del orador (speaker design)*, cuya premisa fundamental se basa en que, dado que los actos de habla son actos de identidad con un gran significado social, cuando un hablante pronuncia un discurso no se adapta simplemente a las normas de interacción (como se había propuesto en los modelos anteriores), sino que usa distintos roles de su repertorio lingüístico de forma creativa a medida que avanza su exposición (Milroy 2001; Mendoza-Denton 2002; Eckert 2012; Bell y Gibson 2011; Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa 2012a). Desde este punto de vista, por tanto, la identidad lingüística es dinámica e imprevisible (Bell 2007, 92) y,

---

<sup>1</sup> Labov (1966, 1972) usaba el concepto de *estilo* para referirse al cambio lingüístico influido por factores socio-situacionales y el de *registro* para la variación producida en ámbitos profesionales. Halliday (1978) y otros (Finegan y Biber, 1994, 2001; Irvine, 2001), por su parte, emplearon *registro* para la variación social, y *estilo* para la variación individual. Otros autores hablaron del estilo como *variedad diafásica* (Coseriu, 1969), *variedad* (Berruto, 1986), género (Ferguson, 1994) o repertorio (Gal 1987) (ver Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa, 2012a: 3, 2012b; Hernández-Campoy, 2016)

<sup>2</sup> Aunque la teoría del *diseño de audiencia* (Bell, 1984, 2001, 2006) se basa en la teoría de la acomodación de Giles (Giles 1979; Giles y Coupland 1991), esta última se centra en la comunicación individual (en el modelo cara a cara), mientras que la teoría de Bell se basa en un modelo que explica las relaciones entre el hablante y su audiencia mediante el estudio del habla natural, e incluye la agentividad del emisor en el diseño de su discurso y en la variación de su estilo (ver Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa, 2012a).

<sup>3</sup> La propuesta del diseño de audiencia puede explicar algunos procesos de acomodación y divergencia de la variación sociolingüística (ver Eckert, 2012; Meyerhoff, 2006, p. 43).

<sup>4</sup> El constructivismo es una corriente de pensamiento nacida en la década de los 80 desde la que se considera que el ser humano procede de una experiencia histórica y social que va modificando su comportamiento según sus vivencias (Irvine, 2001). Esta nueva ideología reacciona contra el determinismo y el positivismo, desde donde se aboga por un conocimiento empírico y objetivo de la realidad a partir del cual desarrollar leyes que predigan el comportamiento del ser humano y de la sociedad desde un punto de vista pasivo mediante análisis cuantitativos (Andrews, 2012).

sobre todo, está influida por múltiples factores que personalizan el discurso del hablante, tanto internos (finalidad de la enunciación, marco contextual), como externos (audiencia, tema, configuración, edad, cercanía con el hablante etc.) (Coupland, 2001).

Uno de los fenómenos más relacionados con el estilo es el empleo que hacen los individuos de su variedad, ya que gracias a ella pueden identificarse con un área lingüística y también con un sociolecto concreto. Sin embargo, hay que recordar que el concepto de dialecto o de acento suele estar subordinado a la existencia de una variedad más prestigiosa (estándar) que se utiliza en contextos formales, y que se relaciona con ciertos estratos (normalmente altos). Tradicionalmente, cuando el hablante usa su variedad y se separa del acento neutro o estándar en contextos considerados formales, su forma de hablar se asocia con un uso «incorrecto», «inadecuado», o «antiestético» de la norma (sobre todo en áreas innovadoras), y se relaciona con estratos menos considerados en la estructura social (sobre todo bajos) (ver Alvar 2012: 15; Bizer 2004: 246–247; Hernández-Campoy 2004; López Morales 2004: 290–291; Narbona: 2009 26; Villena-Ponsoda 2005: 44; 2013). Como consecuencia, se crean estereotipos que refuerzan jerarquías sociales y lingüísticas que estigmatizan las variedades, provocando un rechazo de los propios hablantes hacia su forma de hablar y produciendo, progresivamente, una devaluación del dialecto (Hernández-Campoy 2008; Eckert 2012)<sup>5</sup>. Ejemplo de ello es la estandarización a la que están sometidos personajes públicos de áreas innovadoras del español que trabajan tanto en cadenas nacionales como regionales, y que se ven obligados a cambiar sus rasgos vernáculos por un español neutro. Es lo que observaron Cutillas y Hernández Campoy (2006; 2018) en Murcia, y lo que se comprueba en presentadoras andaluzas tan conocidas como María Teresa Campos (Cutillas-Espinosa y Hernández-Campoy, 2007), que abandonan su variedad lingüística en programas nacionales, pero que usan formas vernáculos cuando son entrevistadas en otros medios.

Ahora bien, ¿cómo se podría explicar que un hablante, aun procediendo de un área innovadora y teniendo un estrato sociocultural medio/alto, siga usando su variedad lingüística, independientemente de que sea más o menos «prestigiosa»? Desde un punto de vista unidimensional afirmaríamos, simplemente, que el hablante se acomoda lingüísticamente a un receptor vernáculo por empatía lingüística con él; en cambio, desde una perspectiva constructivista, el hablante no usa su dialecto como una reacción hacia una situación o un contexto concreto sino que, entre otras funciones, su discurso puede servir como reflejo de su ideología lingüística<sup>6</sup> para representar, además, una identidad de grupo (Eckert, 2012; Hernández-Campoy, 2016) mediante el uso intencionado del dialecto en contextos no habituales.

Así se puede corroborar en la investigación realizada por Hernández Campoy y Cutillas-Espinosa (2010, 2012a, 2018) sobre la expresidenta de la región de Murcia, donde los autores reconocieron esta tendencia: esta política, con un nivel de instrucción alto y abogada de profesión, así como con un conocimiento no solo del español neutro, sino también de los patrones lingüísticos usados en política en España, conservaba sus rasgos vernáculos (no estándares) en cualquier contexto tanto en los discursos regionales como en los pronunciados en la capital. Según el corpus estudiado por los autores, la expresidenta utilizaba el murciano como una forma de identidad lingüística<sup>7</sup> pero, sobre todo, seleccionaba su variedad intencionadamente para conseguir acercarse a sus

---

<sup>6</sup> Con ideología lingüística nos referimos, por ejemplo, a si el hablante está a favor o en contra de la estandarización lingüística, si es más o menos prescriptivo etc.

<sup>7</sup> Se pueden consultar otros estudios en los que el uso del dialecto se manifiesta como una marca de identidad en Estados Unidos (Bucholtz 1999; Coupland 2001; Irvine 2001).

votantes, la mayoría de clase trabajadora<sup>8</sup> (Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa, 2010; Cutillas-Espinosa, Hernández-Campoy y Schilling-Estes, 2010; Hernández-Campoy y Cutillas-Espinosa, 2012a, 2013; Cutillas-Espinosa y Hernández-Campoy, 2018; Coupland 2007; otros ejemplos en Cutler 1999; Bucholtz 1999).

A continuación, siguiendo este modelo de trabajo, presentaremos el método de esta investigación, nuestros objetivos e hipótesis, y los análisis y resultados del corpus que se ha elaborado para conocer las semejanzas y diferencias lingüísticas de los tres presidentes del gobierno extremeño.

## 2. METODOLOGÍA

### 2.1. LOS PRESIDENTES

A partir del 25 de febrero de 1983, momento en el que se publica el Estatuto de Autonomía en el Boletín Oficial del Estado, Extremadura se constituye como una comunidad autónoma del país. Durante los 35 años de gobierno autonómico, la región extremeña ha tenido tres presidentes: Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1983-2007), Guillermo Fernández Vara (2007-2011; 2015-actualidad) y José Antonio Monago (2011-2015).

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (Mérida, 1948) fue nombrado presidente de la Junta de Extremadura el 8 de junio de 1983, meses después de la creación de la autonomía. Como representante del PSOE en la región (al que se unió en el año 1973), Rodríguez Ibarra ha sido presidente durante 6 legislaturas, desde 1983 hasta el año 2007, momento en el que decidió no volver a concurrir como cabeza de lista en las elecciones. Aunque su vida profesional ha estado y sigue estando marcada por la política, en el año 2008 comenzó una nueva etapa como profesor de la facultad de Educación de la Universidad de Extremadura. Actualmente Rodríguez Ibarra está jubilado, pero participa activamente en medios de comunicación comentando la actividad política regional y nacional.

Guillermo Fernández Vara (Olivenza, 1958) es el actual presidente de la región. Sucesor de Rodríguez Ibarra en la presidencia de Extremadura, fue nombrado presidente el 27 de junio del año 2007. Tras su primera legislatura, estuvo durante cuatro años en la oposición y consiguió recuperar la presidencia el 4 de julio de 2015. Es licenciado en Medicina por la Universidad de Córdoba (1983), y es médico forense de profesión desde el año 1988 en Extremadura. Aunque ha estado ligado a la política desde muy joven, ha dedicado también su carrera profesional a la medicina, participando activamente como profesor en algunas universidades y escuelas técnicas.

José Antonio Monago (Quintana de la Serena, 1966) fue nombrado presidente de la región el 7 de julio de 2011, y ha sido el primer gobernante del Partido Popular de Extremadura durante la democracia. Realizó sus estudios universitarios de Formación del profesorado de EGB en la Universidad de Extremadura. En el año 1987 ingresó en el Cuerpo de Bomberos, donde ocupa su plaza como jefe de sección. En el año 1991 comenzó como concejal del Ayuntamiento de Badajoz y, desde el año 2003, es diputado de la Asamblea de Extremadura.

### 2.2. ANÁLISIS DEL CORPUS: LAS VARIABLES EXTRALINGÜÍSTICAS

El corpus de estudio se ha elaborado a partir de una selección de las intervenciones públicas de los presidentes. Concretamente, se han recopilado 180 minutos de grabación,

---

<sup>8</sup> Este es un claro ejemplo de lo que Schilling-Estes (1999) denomina *mercantilización del acento*, en la que se usan rasgos destacados de la variedad para dar un mayor énfasis a lo que se quiere decir.

60 minutos por cada político. Asimismo, se ha distribuido la muestra oral a partir de 7 tipos de intervenciones:

**Tabla 1. Distribución de las variables extralingüísticas para el estudio del discurso de los políticos extremeños**

Tipo de discurso	Zona geográfica	Contexto	Formalidad (dentro de contexto)	Duración (por presidente)
Radio nacional	Nacional	Público	Formal 1	12 minutos
TV nacional			Formal 2	12 minutos
TV regional			Formal 2	12 minutos
Discurso oficial	Regional	Político	Formal 1	6 minutos
Parlamento			Formal 2	12 minutos
Rueda de Prensa			Formal 3	6 minutos
Mitin			Formal 3	6 minutos

Como se observa en la tabla 1, se han utilizado 24 minutos de entrevistas realizadas a los presidentes en medios de comunicación nacional. Las intervenciones en la radio y en la televisión se seleccionaron en programas muy similares (*La Brújula*, *Más de uno*, *Hoy por Hoy* o *La Ventana* en radio, y en *La Sexta Noche*, *Al Rojo Vivo*, *Los Desayunos de TVE* o *Espejo Público* en televisión) para que se pudieran contrastar las entrevistas con los presidentes sin que existieran demasiadas diferencias. Por otra parte, y en cuanto a las entrevistas realizadas en la región, en el contexto público se han recopilado 2 entrevistas de 6 minutos por cada presidente en los programas *En Clave*, *El análisis*, y *Ahora Extremadura* de Canal Extremadura TV.

En el contexto político se diferenciaron 3 tipos de discurso: el *oficial*, con el que nos referimos, concretamente, al discurso de investidura de los tres presidentes<sup>9</sup>; el *debate parlamentario*, que se realiza en todos los casos en la Asamblea de Extremadura, y una *rueda de prensa* y un *mitin*.

- El *discurso oficial* o *discurso de investidura* se ha considerado el más formal, dado que es uno de los momentos más importantes en la carrera política de los presidentes y, aunque sea pronunciado en un ámbito regional, tiene carácter nacional porque los medios suelen retransmitir los fragmentos más relevantes. Además, este tipo de intervenciones suelen ser lecturas de textos preparados de antemano, por lo que se suele relacionar más con el estilo escrito que con el oral (De Cock, 2006).
- En la *intervención parlamentaria* se combinan aspectos orales y escritos: los políticos suelen tener notas o fragmentos preparados de antemano pero no leen el texto (Gelabert, 2004), sino que responden mediante un discurso parlamentario a las cuestiones que han planteado otros<sup>10</sup>, de ahí que no se haya equiparado, según la formalidad, al mismo nivel que el discurso de investidura.
- Los contextos menos formales en el ámbito político, creemos, están representados por las *ruedas de prensa* y el *mitin político*. En cuanto a las primeras, la

<sup>9</sup> El discurso de investidura de Rodríguez Ibarra fue pronunciado en la tercera legislatura, el 8 de julio de 1995. El de Fernández Vara se corresponde con el discurso del año 2015.

<sup>10</sup> En estos casos, aunque la naturaleza del discurso es monologal, es cierto que se utiliza un diálogo indirecto como recurso para hablar de lo que han dicho otros (Alcaide Lara, 1999, 17).

comunicación es menos estricta y los presidentes dialogan con los periodistas para responder a sus preguntas de una forma más sencilla y libre que en otras intervenciones. Por otra parte, el *mitin* es un tipo de discurso que tiene un fin principalmente argumentativo y persuasivo: los políticos usan técnicas del discurso para conectar con su público, habitualmente conocido, de forma directa, para que depositen su confianza en sus propuestas. No obstante, en el mitin el político no tiene que convencer a su audiencia: únicamente tiene que reafirmar unas ideas que comparte con ellos. Por esta razón, en este contexto es frecuente que los propios políticos dejen a un lado su discurso tradicional y alcen su voz (literalmente) para mostrar una mayor emoción en sus expresiones.

Por último, y en cuanto a las intervenciones públicas, se ha considerado la radio como el contexto más formal, principalmente porque en estos casos los presidentes no se encontraban en el estudio de radio. Al no tener un contacto directo con los entrevistadores, y teniendo en cuenta que su exposición se realizaba en un ámbito nacional, este contexto podía estar más cargado de formalidad. En cambio, en las entrevistas en televisión los políticos sí respondían a las preguntas desde el estudio y tenían contacto directo con los entrevistadores. De hecho, en el corpus se han combinado dos tipos de entrevistas: el debate, en el que los políticos hablan con tertulianos del programa, y las individuales, donde únicamente se encuentra la entrevistadora (era mujer en los tres casos) y el presidente.

### 2.3. ANÁLISIS DEL CORPUS: VARIABLES LINGÜÍSTICAS

Para analizar el corpus desde un punto de vista lingüístico tendremos en cuenta los fenómenos fonéticos que son propios de la variedad lingüística extremeña, concretamente los de la provincia de Badajoz, dado que los tres presidentes proceden de esa área lingüística. A continuación, se presentan algunos rasgos fonéticos propios de las áreas meridionales que están presentes, también, en el habla de Extremadura (González Salgado, 2003a, 2003b; Salvador Plans, 1987; García Mouton, 2007; Autor). En cuanto a la caracterización lingüística del extremeño, hay que tener en cuenta el uso de la variedad lingüística que hacen los presidentes se corresponde con hablantes de nivel de instrucción alto de áreas urbanas<sup>11</sup>.

- El sonido /-s/ puede tener varias realizaciones:
  - Aspiración en posición implosiva y en coda silábica: *castigo* [kah'tiyo], *pestillo* [peh'tijo], *desde* ['dehðe], *las casas* [lah'kasa]
  - Mantenimiento del sonido en posición de coda, cuando la /-s/ se pronuncia entre dos vocales: *dos hijos* [do'siho]
  - Asimilación de sonidos a la consonante siguiente: *castaña* [ka'taɲa]
  - Pérdida en posición final: *las casas* [lah'kasa], *dientes* ['djeɲte], *dos hijos* [do'siho]

---

<sup>11</sup> En algunos estudios realizados hasta ahora sobre el extremeño es habitual representar fenómenos fonéticos de la región asociados a resultados lingüísticos de áreas rurales y relacionados con hablantes de edad avanzada y de nivel de instrucción baja. Esto hace que, a veces, se perciba erróneamente cuál es la verdadera variación regional. Por esta razón, no se han incluido aquí, por ejemplo, casos de prótesis o aféresis vocálicas o la neutralización de sonidos en posición implosiva y final, que no se esperaban encontrar en los discursos de los políticos.

- Aspiración de la velar fricativa sorda /x/ inicial e intervocálica: *gemelo* [he'melo], *caja* [ka'ha]<sup>12</sup>
  - o En posición final, la pronunciación de /x/ alterna entre la aspiración [re'loh] y la elisión completa [re'lo]
- Pérdida de la /-d-/ intervocálica en la mayor parte de los contextos: *cortado* [kor'tao], *perdido* [per'ðio], *nada* ['na], *picuda* [pi'kua]
- Pérdida de /-r/ en infinitivos: *perder* [per'ðe], *saltar* [sal'ta]
- Aspiración o pérdida de sonidos en grupos consonánticos cultos: *decepción* [deθeh'θjon]~[deθe'θjon], *acceso* [a'θeso], *Extremadura* [ehtrema'ðura]
- Asimilación de sonidos a la consonante siguiente: *examen* [e'samën], *magdalena* [maða'lena]

## 2.4. ANÁLISIS DE LOS DATOS

En este trabajo se utilizarán métodos cuantitativos y cualitativos que nos permitan dilucidar las tendencias lingüísticas de los presidentes extremeños. Por una parte, para realizar los análisis cuantitativos se utilizará la prueba estadística de regresión logística para comprobar qué factores extralingüísticos influyen en la selección de determinadas variantes lingüísticas. Posteriormente, a partir de las tablas de contingencia elaboradas con los datos, se presentarán los resultados de aquellas variantes fonéticas que hayan sido estadísticamente significativas mediante la prueba del índice chi-cuadrado de Pearson.

## 3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

En este trabajo queremos conocer cómo hablan los presidentes extremeños y comprobar si son innovadores o conservadores de su variedad lingüística. Por tanto, queremos analizar si existen diferencias (y también semejanzas) entre ellos, y observar si siguen estrategias lingüísticas en sus intervenciones públicas y políticas mediante el análisis de variables lingüísticas, principalmente fonéticas, y extralingüísticas.

Dado que el lenguaje es una práctica social y, como hemos expuesto anteriormente, es una representación de la identidad de cada hablante, creímos fundamental conocer cómo perciben lingüísticamente los extremeños a sus presidentes para presentar nuestras primeras hipótesis de investigación. Para ello elaboramos una encuesta que distribuimos por internet y que fue contestada por 158 informantes, hombres y mujeres de distintas edades y niveles educacionales<sup>13</sup>.

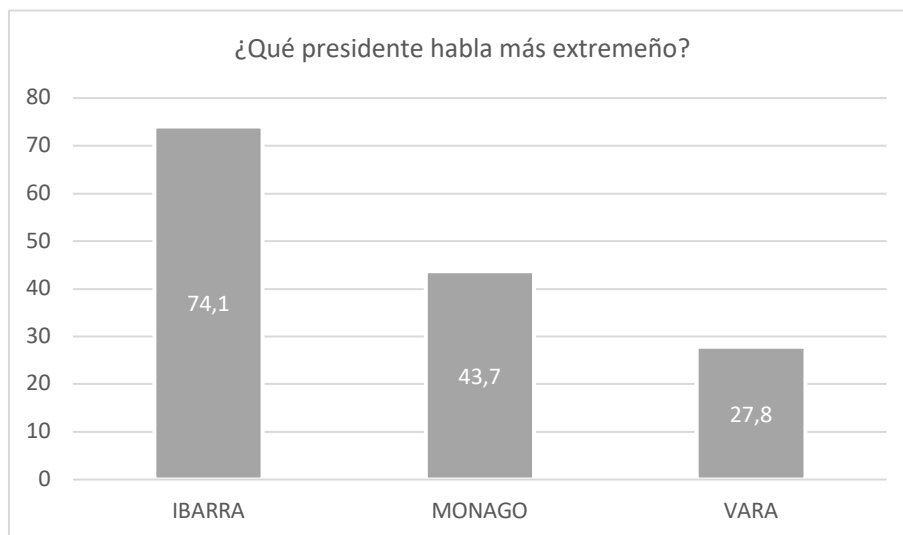
Según los encuestados, son rasgos lingüísticos propios de la región la pérdida de la /-d-/ intervocálica (72,8%), el uso del sufijo diminutivo *-ino* (60,1%), la aspiración (58,9%) y la pérdida (48,7%) de los sonidos en posición final, y la entonación (48,1%).

<sup>12</sup> En la provincia de Badajoz existen algunas localidades en las que se puede encontrar el mantenimiento de la velar /x/, concretamente en Campanario, aunque esta pronunciación no influye en nuestro corpus, dado que ninguno de los presidentes nació o reside en la localidad (González Salgado, 2003a, mapa 412).

<sup>13</sup> El cuestionario fue elaborado con la herramienta online Typeform ([www.typeform.com](http://www.typeform.com)). En esta investigación únicamente se utilizarán las respuestas que pueden ayudar a encontrar resultados significativos con el corpus y el método de trabajo utilizado. El contenido de la encuesta puede consultarse en el siguiente enlace: <https://efernandort.typeform.com/to/yyfi24>.

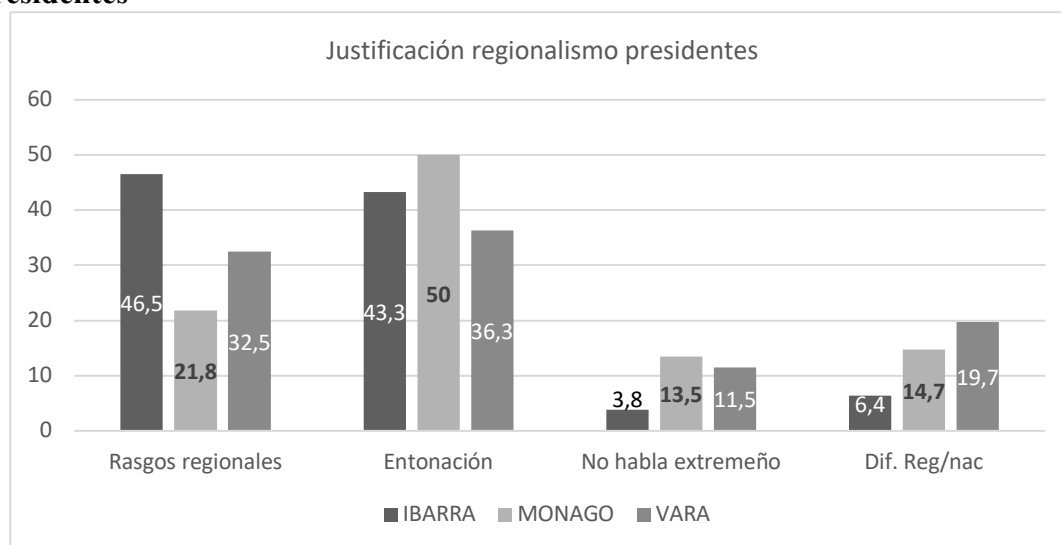


**Gráfico 1. Respuestas a la pregunta sobre el uso de formas extremeñas por parte de los presidentes**



Teniendo en cuenta estos rasgos, los mismos informantes afirmaron que Ibarra (74,1%) es el presidente que mantiene las variantes regionales con más frecuencia que Monago (43,7%) y Vara (27,8%)<sup>14</sup>, que serían, por lo tanto, los más innovadores (ver gráfico 1). Como se observa, la percepción de los encuestados no se ajusta a los resultados que se han observado en el análisis de nuestro corpus. Veamos qué justificación ofrecen para explicarlo:

**Gráfico 2. Justificación de los encuestados sobre la forma de hablar de los presidentes**



<sup>14</sup> Para los análisis únicamente se han seleccionado las respuestas de la segunda parte del cuestionario, es decir, las propuestas de los informantes sobre la variación de los presidentes después de haber escuchado sus intervenciones.

Según se observa en el Gráfico 2, Ibarra conserva dos rasgos fundamentales de Extremadura: mantiene variantes fonéticas extremeñas (46,5%) y la entonación (43,3%). En cambio, Monago y Vara se caracterizan más por tener una entonación regional que por usar rasgos vernáculos; como consecuencia, los encuestados no identifican con tanta facilidad la forma de hablar de ambos políticos con su variedad lingüística. De hecho, si se observa la tercera variable, un 13,5% de los encuestados y un 11,5% consideran que ni Monago ni Vara usan, respectivamente, rasgos propios de la variedad.

Todos estos datos refuerzan la imagen lingüística que tienen los encuestados sobre los presidentes, que también se refleja en las respuestas relativas al cambio de registro según el área geográfica en el que se encuentran: Vara (19,7%) y Monago (14,7%) son, según los informantes, los presidentes que cambian más frecuentemente su forma de hablar cuando salen fuera de Extremadura e Ibarra (6,4%), en cambio, el que más mantiene sus formas vernáculos.

### 3.1. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Siguiendo estos resultados (H1) creemos que Ibarra será el político que más conserve los rasgos vernáculos del extremeño frente a Monago y Vara, que serán más innovadores. Entre otros factores, (H2) la *edad* será una variable fundamental para conocer el uso que cada presidente hace de las variantes lingüísticas: el primero, con una mayor trayectoria profesional, y heredero de la política de, por ejemplo, Felipe González, que apostaba por el uso del acento como marca de identidad, seguirá esta tendencia; los más jóvenes, en cambio, aunque mantendrán las variantes lingüísticas, lo harán de una forma minoritaria, influidos por la política nacional y la norma centro-septentrional. Asimismo, (H3) el *contexto de intervención* también será fundamental para conocer la diferencia entre los tres políticos: los presidentes usarán formas regionales con más frecuencia en los discursos públicos (radio y televisión) que en los políticos, dado que en este segundo contexto (excepto en el mitin y la rueda de prensa, con menor grado de formalidad) utilizan un tipo de discurso más elaborado. Por último, (H4) es posible que encontremos fenómenos individuales (lingüísticos o extralingüísticos) que afecten a la consideración que los extremeños tienen de sus presidentes.

## 4. VARIACIÓN LINGÜÍSTICA EN LOS PRESIDENTES EXTREMEÑOS: ESTUDIO COMPARATIVO

### 4.1. DATOS LINGÜÍSTICOS GENERALES

Gracias a la regresión logística hemos podido comprobar que sí existen diferencias significativas entre los tres presidentes mediante el análisis del uso que estos hacen de formas más o menos vernáculos en sus intervenciones públicas. Concretamente, y según estos resultados, parece que el presidente Monago (0,735)<sup>15</sup> usa más variantes regionales que Fernández Vara (0,864) e Ibarra (1,574), que seleccionan formas más cercanas al estándar respectivamente.

---

<sup>15</sup> Los datos presentados a continuación representan el valor de OR, que se interpreta según la probabilidad de ocurrencia de una variante con respecto a la variable o variables independientes. En este caso, se ha tomado la variante «estándar» como método valor de referencia. En este caso, la constante es de -1,462, con una significación de 0, por lo que se aporta una información que explica, de forma estadísticamente significativa, los datos.

**Tabla 2. Resultados del uso de sonidos vernáculos por parte de los presidentes**

	IBARRA	MONAGO	VARA
Aspiración de /-s/ implosiva	91,1	77,3	87,1
Aspiración de /x/	78,30	95,80	62,30
Aspiración o pérdida de /-s/ final	68,1	63,5	90,1
Aspiración o pérdida de /d/ final	87,40	78,90	88,10
Pérdida de /r/	5,71	5,96	9,34
Pérdida de /-θ/	66,70	87,80	94,40
Pérdida /d/ intervocálica (no <i>-ado</i> )	3,44	0,3	2,38
Pérdida de /d/ intervocálica ( <i>-ado</i> )	84,40	89,20	72,00
Aspiración/pérdida/asimilación en grupos consonánticos	100	98,6	89,3

Según los datos generales (ver tabla 2) se puede advertir que esta distribución se ajusta a los porcentajes recopilados. Por una parte, hay que tener en cuenta que uno de los rasgos más representativos de las hablas meridionales, incluida Extremadura, es la aspiración de la /-s/; de hecho, los tres presidentes tienen un alto índice de uso de esta variante, aunque Ibarra (91,1%) y Vara (99,4%) la pronuncian en más ocasiones que Monago (77,3%), que prefiere otros sonidos como el mantenimiento (3,8%) y la elisión (17,1%). Otro de los rasgos representativos de la provincia de Badajoz es la aspiración de la velar /x/, aunque en este caso los presidentes del PSOE (78,30%/62,30%), que usaban la aspiración de /-s/ como variante representativa, prefieren mantener la velar en más ocasiones que Monago, que la aspira de forma sistemática (95,80%). En este caso, se advierte un claro ejemplo de acomodación lingüística al estándar, dado que ni en Olivenza ni en Mérida la realización velar de la /x/ es frecuente (Sánchez Fernández 1997, 2000; Kireva 2016; autor).

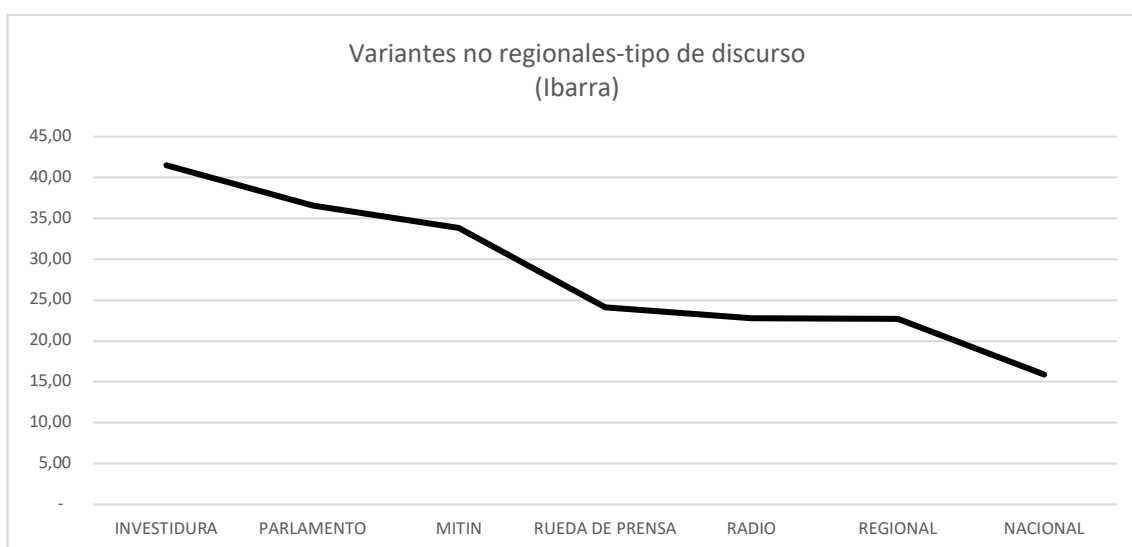
En la pronunciación de los sonidos en posición final existen también diferencias significativas que nos ayudan a entender las tendencias lingüísticas de cada uno de los presidentes. Ibarra es, sin duda, el más innovador de los tres: excepto en la elisión de la /-d/, mantiene sonidos estándar en más ocasiones; además, analizando con más profundidad el corpus se ha observado que incluso neutraliza la dental con la interdental /-θ/ en 7 ocasiones, cuando pronuncia [ber'ð̪aθ] o [ma'ð̪riθ], lo que representa una tendencia indiscutible hacia la variación centro-septentrional. Monago, por su parte, suele mantener las formas vernáculos, pero de una forma semejante a Rodríguez Ibarra, lo cual lo sitúa en una zona intermedia entre los dos presidentes del PSOE. Finalmente, y aunque Vara parece ser hasta el momento el presidente más conservador, se observa que no usa de forma sistemática la elisión de la /-d-/ en el sufijo *-ado*, y que suele mantener los sonidos en los grupos consonánticos.

Los políticos extremeños, por tanto, utilizan rasgos vernáculos, pero no lo hacen de forma sistemática. Además, es muy llamativa la variación que existe en la pronunciación de la /-s/ y la /x/, o en el mantenimiento de sonidos en posición final, rasgos tan representativos del extremeño. A continuación, comprobaremos si existen variables estilísticas que influyen en el uso de una u otra variante, y a partir de estos resultados analizaremos la variación individual de cada presidente.

## 4.2. VARIACIÓN ESTILÍSTICA

Como se explicó en el apartado metodológico de este trabajo (ver tabla 1), para esta investigación utilizaremos cuatro variables: el tipo de discurso, el grado de formalidad, el contexto, y la zona geográfica en la que se realiza la intervención. Tras realizar análisis de regresión logística pudimos comprobar que la selección de sonidos más innovadores en los discursos de Ibarra (recordemos que era el político que usaba formas más innovadoras) está influida por el tipo de discurso y el contexto en el que se pronuncia. En cambio, en los discursos de Monago y Vara únicamente influye la formalidad del discurso. Nos encontramos aquí, por tanto, con dos perfiles distintos.

**Gráfico 3. Uso de variantes no regionales de Ibarra según el tipo de discurso**

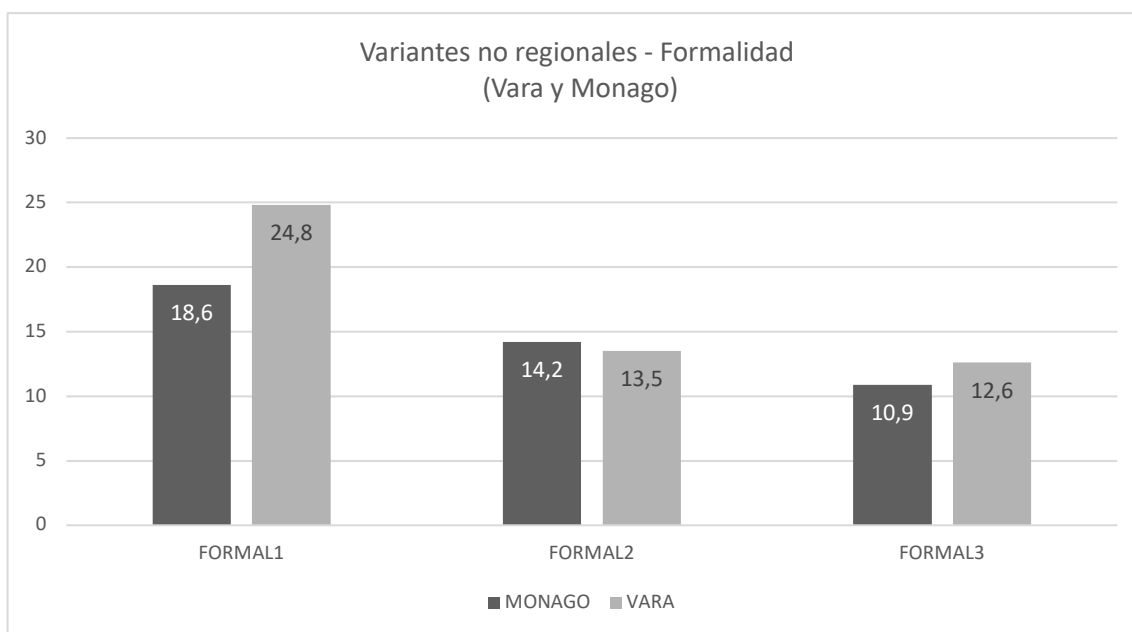


Como se observa en el gráfico 3, es más frecuente que Ibarra se acomode lingüísticamente al español centro-septentrional en el discurso de investidura (41,50%), y también en sus discursos en el parlamento (36,60%), en el mitin (33,80%) y las ruedas de prensa (24,10%); en las entrevistas de radio (22,80%) y en la televisión regional (22,70%) y nacional (15,90%) usa con mayor frecuencia fenómenos meridionales. En cuanto a las otras variables extralingüísticas, se observa que existe una relación entre el tipo de discurso y el contexto en el que se encuentra el expresidente, que usa más variantes estándar en las intervenciones políticas (1,394)<sup>16</sup> que en las públicas (0,717).

Por otra parte, en las intervenciones de Monago y Vara se observa que el uso de formas estándar es más frecuente a medida que mayor es la formalidad de sus intervenciones según la clasificación que hemos realizado para este trabajo: discurso de investidura, entrevista de radio, nacional, regional, intervención en el parlamento, rueda de prensa, mitin.

<sup>16</sup> Resultados obtenidos de las variables en la ecuación de la prueba de regresión logística binominal. Se ha tomado como valor de referencia el uso de «variantes estándar».

**Gráfico 4. Uso de variantes estándar de Vara y Monago según la variable formalidad**



No obstante, aunque si bien es cierto que la selección de este tipo de variantes es similar en ambos presidentes, existe una diferencia notable en el discurso más formal, donde Vara emplea en más ocasiones variantes estándar (24,8%) que Monago (18,6%) (ver Gráfico 4).

Con estos resultados podríamos decir, en un primer momento, que los 3 presidentes solo coinciden en una variante estilística como referente para el uso de variantes no meridionales: el discurso de investidura. En esta intervención se observan las frecuencias más altas de formas estándar, que en Ibarra superan el 40% de los casos, y que en Monago (19,5%) y en Vara (36,2%) son representativas, sin duda, de un uso más estandarizado de su variedad lingüística. Los presidentes más jóvenes coinciden en tener en cuenta la formalidad para elegir variantes más o menos vernáculas; en cambio, Ibarra está más influido por el contexto en el que pronuncia su discurso que por el grado de formalidad.

Los resultados obtenidos en esta descripción general de los tres políticos estudiados difieren por completo de las percepciones de los extremeños (Gráficos 1 y 2), que consideraban que Rodríguez Ibarra era el político más conservador frente a los representantes más jóvenes. Ante esta situación, en los próximos apartados intentaremos dar una explicación a esta divergencia de resultados incluyendo otras variables como punto de partida para el análisis.

#### 4.2.1. *El estilo, la variación lingüística y la identidad*

Cuando en el apartado 4.2. comprobábamos los factores que influían en el uso de variantes más o menos normativas en los presidentes, observamos que el contexto era un factor indispensable para conocer el perfil lingüístico de Rodríguez Ibarra: en un ámbito público usaba formas más vernáculas que en el político. Asimismo, esta variable estaba relacionada también con el tipo de discurso que pronunciaba. En el caso de Monago y de Vara, en cambio, la variable más influyente era la formalidad de la situación: cuanto

menos formal era la intervención, usaban menos formas vernáculas, pero en este caso con independencia del tipo de discurso o el contexto en el que se pronunciaba.

Teniendo en cuenta que los extremeños consideran que Ibarra es más conservador que los políticos más jóvenes, ¿podría estar relacionada esta percepción con la variable contextual, que tanta influencia ejerce en el uso de variantes más o menos vernáculas en las intervenciones de Ibarra?

Esta hipótesis demostraría el trasfondo de la diferencia de resultados. En un principio, hay que suponer que los extremeños, cuando ven o escuchan a sus presidentes, no lo hacen normalmente en contextos políticos (en el parlamento, en los mítines etc.); la referencia más directa que tienen de ellos se conforma en las intervenciones que hacen en programas de televisión y radio nacional o regional. El político representará su identidad lingüística, por tanto, en estos medios, y si utiliza sus variantes vernáculas, sus paisanos tendrán una consideración más regional de él, independientemente de que en el parlamento use formas más estándar. Esta tendencia es la que observaron Hernández-Campoy y Cutillas (2012a; 2010; 2012b) en la expresidenta de Murcia, que incluso haciendo uso de la hipervernacularización en ciertos contextos, usaba variantes estándar según el lugar en el que pronunciaba su discurso.

Veamos la distribución de los fenómenos fonéticos analizados según esta variable extralingüística en los tres presidentes:

**Tabla 3. Distribución de fenómenos fonéticos según el contexto de la intervención**

	IBARRA		MONAGO		VARA	
	PÚBLICO	POLÍTICO	PÚBLICO	POLÍTICO	PÚBLICO	POLÍTICO
Aspiración de /s/ en posición implosiva	93,5	87,5	79,3	75,5	86	88,6
Aspiración de /x/	78,40	78,20	98,60	94,00	67,90	54,10
Aspiración o pérdida de /s/ final	89,50	67,70	67,7	68,20	67,30	78,00
Aspiración y pérdida de /d/ final	87,00	73,50	66,10	42,50	91,30	85,4
Pérdida de /-θ/	70,40	50,00	90,50	85,70	95,50	100,00
Pérdida /d/ intervocálica (no -ado)	4,87	3,52	0,10	-	4,69	6,45
Pérdida de /d/ intervocálica (ado)	90,90	73,30	91,40	86,40	81,50	50,00
Aspiración en grupos consonánticos	100,00	100,00	97,10	100,00	84,30	97,60

Como se observa en la tabla 3, Ibarra usa con mayor frecuencia los sonidos vernáculos en los contextos públicos, y en los políticos disminuyen notablemente las variantes conservadoras. Así, aunque las distancias son menores en las aspiraciones o en la elisión de la /d/ intervocálica, en la pérdida de los sonidos en posición final se advierte una diferencia considerable entre los dos contextos. En los discursos del presidente Monago, sin embargo, esta diferencia no es tan evidente: aunque si bien es cierto que usa variantes vernáculas, la frecuencia de aparición no es muy elevada (es lo que ocurre, por ejemplo, en la elisión de sonidos en posición final) y, además, los discursos se pronuncian de forma similar en los dos contextos. Por último, en las intervenciones del presidente Fernández Vara nos encontramos con un hecho sorprendente: usa más variantes vernáculas en el discurso político que en las intervenciones públicas; así se puede observar, por ejemplo, en la frecuencia de uso de la aspiración y pérdida de /s/ en posición implosiva y final, o en la elisión de los sonidos finales, que parece ser más habitual en sus intervenciones políticas.

El contexto, por tanto, nos ayuda a explicar las opiniones que tienen los extremeños en contraste con los primeros resultados (apartado 4.1). Rodríguez Ibarra se percibe como el presidente más conservador porque, efectivamente, es la imagen que da en sus intervenciones públicas; en las políticas, en cambio, usa también formas vernáculas, pero se acomoda lingüísticamente al contexto, a su audiencia, y al tipo de discurso, que es la variable más influyente. Monago también usa variantes regionales, pero no distingue entre el tipo de contexto, es decir, usa los mismos fenómenos lingüísticos independientemente de que se trate de un discurso público o político. Si, como se ha comprobado, la mayor o menor formalidad de los discursos influye en la selección de variantes lingüísticas que hace Monago, pero en las entrevistas de radio (Formal1) y las entrevistas nacionales y regionales (Formal2) usa un tipo de discurso igual o más estándar que en el parlamento, puede hacer que los extremeños consideren sus intervenciones, también, más formales y, por tanto, menos vernáculas, de ahí que afirmen que posee entonación extremeña pero no perciben rasgos representativos de su variedad. Por último, en los resultados sobre Fernández Vara observamos que también usa variantes propias del extremeño, pero en la mayor parte de los casos, al ser más vernáculo en el ámbito político que en el público, la audiencia regional no tiene una visión del presidente como un hablante extremeño en las entrevistas, sino como un hablante que se asimila más a la norma lingüística que a su variación lingüística regional.

#### 4.2.2. Variables lingüísticas

Se ha analizado el corpus con más profundidad para comprobar si existe algún otro factor, (concretamente lingüístico) que pueda influir en la consideración más o menos vernácula que tienen los extremeños sobre sus presidentes. Dado que en la tabla 3 observamos diferencias notables entre el uso de variantes vernáculas en la /-s/ implosiva y final, creemos que esta puede ser una variable que nos permita acercarnos aún más a la percepción que tienen los extremeños sobre los presidentes.

Como se ha indicado anteriormente, en las hablas extremeñas es habitual la aspiración de la /-s/ implosiva (*castigo* [kah'tiɣo]), el mantenimiento de la fricativa en posición final ante vocal (*dos hijos* [do'siho]), y la elisión (y aspiración) del sonido en posición final (*las casas* [lah 'kasa] ~[lah 'kasa]). En la mayor parte de las ocasiones, los presidentes suelen usar la aspiración como variante habitual, aunque también se han recopilado frecuencias representativas de mantenimiento y elisión del sonido.

**Tabla 4. Pronunciación de /-s/ según el contexto lingüístico**

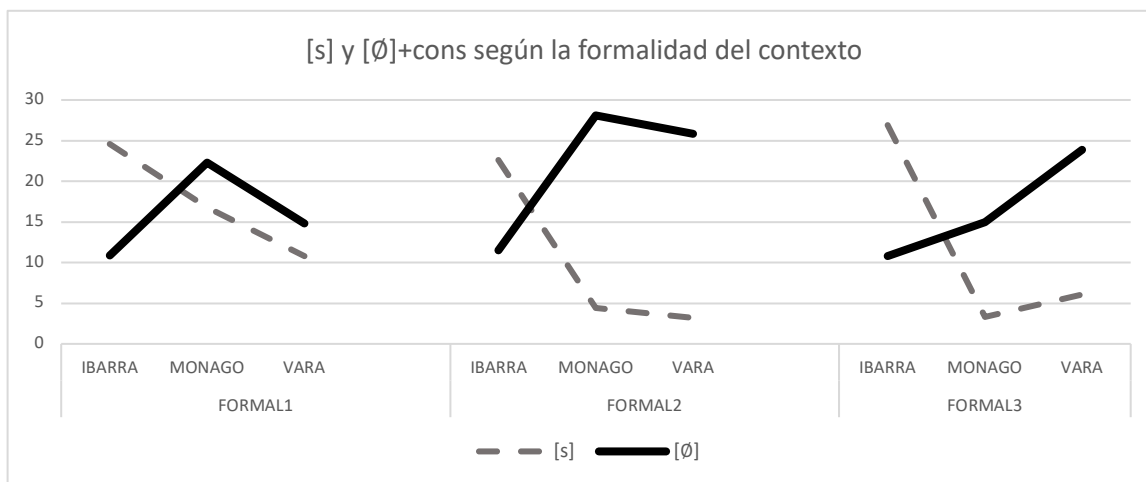
	VOC		CONS		PAUSA	
	[s]	[∅]	[s]	[∅]	[s]	[∅]
Ibarra	55,8	6	3,8	3,3	59,2	38
Monago	4,4	10,8	3,8	17,1	19,8	65,2
Vara	3,3	15,7	0,4	10,5	25,9	67

En la tabla 4 se puede advertir que Ibarra es el único presidente que utiliza la /s/ cuando va seguida de vocal de forma frecuente (55,8%); Monago y Vara, aunque prefieren la aspiración (variante también común en Extremadura en este contexto), usan la elisión como variante frecuente en este contexto. Por otra parte, en posición preconsonántica no existen frecuencias representativas de mantenimiento de la fricativa,

pero si comprobamos los casos de elisión del sonido en Monago y Vara, sí aparecen frecuencias representativas que difieren de los fenómenos habituales de las hablas meridionales.

En un principio, estos datos nos podrían estar revelando una nueva tendencia en la pronunciación de la /s/ de los nuevos políticos de Extremadura que puede contribuir, también, a la consideración que tienen los extremeños sobre ellos. Comprobemos si existe una relación entre la elisión y la mayor o menor formalidad del discurso, que es la variable estilística más influyente en los presidentes más jóvenes.

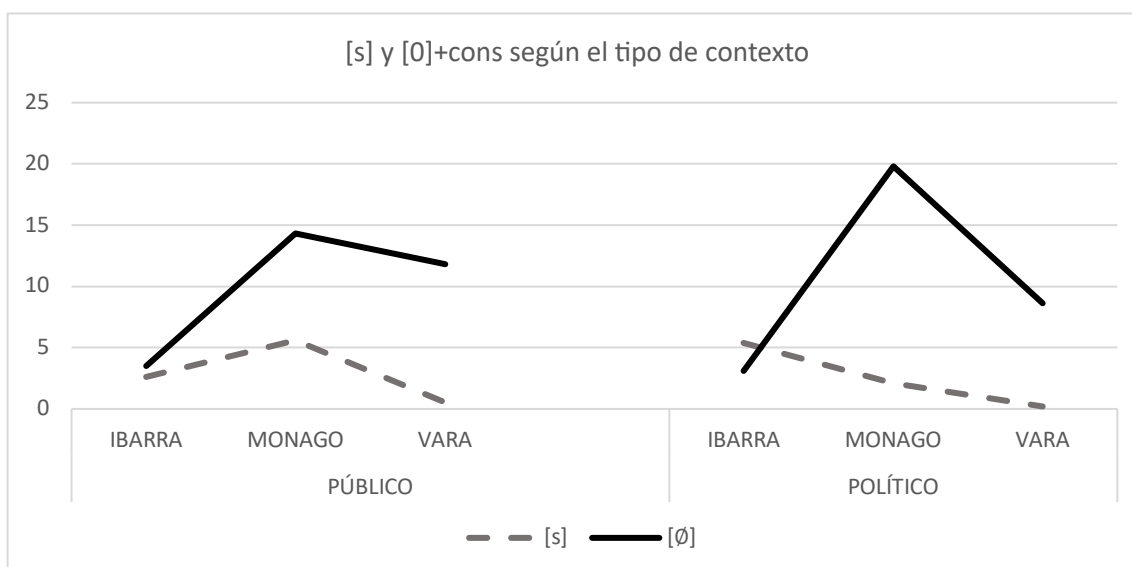
**Gráfico 5. Pronunciación de /-s/ según la formalidad del contexto**



Según los datos aportados en el gráfico 5, Ibarra considera la [s] la variante más prestigiosa, dado que la pronuncia en las intervenciones más formales como el discurso de investidura y en contextos políticos como el mitin o la rueda de prensa (Formal 3). En cambio, si nos centramos en las variantes encontradas en el discurso formal 1, comprobamos que Vara (14,8%) y, sobre todo, Monago (22,3%), no hacen uso de la /s/ como variante normativa, sino que prefieren la elisión [Ø]. De esta forma, aunque usan una variante conservadora, están siendo muy innovadores en sus pronunciaciones, ya que no es habitual usar la elisión en este contexto en las hablas extremeñas.



**Gráfico 6. Pronunciación de /-s/ según el tipo de contexto**



De hecho, si observamos el gráfico 6 se corroboran estas afirmaciones: Monago y Vara usan la elisión sobre todo en contextos políticos donde, además, la /s/ no se ha recopilado prácticamente en sus intervenciones. En cambio, Ibarra sigue la tendencia habitual en estos casos: mantiene la fricativa sobre todo en el contexto político, y en las intervenciones públicas esta variante aparece en 1 sola ocasión.

Este fenómeno, la elisión de la /s/ preconsonántica y prepausal, podría ser una de las causas, junto a los factores estilísticos estudiados anteriormente, que influyen en que los extremeños no se sientan identificados con los políticos más jóvenes. Hemos comprobado que uno de los rasgos representativos del extremeño es la aspiración de la /-s/; si un hablante regional mantiene la realización estándar de /s/, se relaciona este empleo con un uso normativo del sonido en el que influyen otros factores lingüísticos y extralingüísticos; en cambio, si se elide de forma frecuente, el discurso parece artificial. En un principio, esta tendencia podría estar determinada por una cuestión estratégica: es mejor no pronunciar la /s/, que los extremeños pueden relacionar con el español estándar, pero tampoco hacer un uso abusivo de la aspiración, que los oyentes de otras zonas pueden relacionar con áreas innovadoras del español «no prestigiosas». Con la elisión se construye un discurso más «limpio», aunque también menos natural para los extremeños, que no se reconocen en la forma de hablar de sus políticos.

## 5. CONCLUSIONES

En esta investigación se ha podido comprobar que, efectivamente, existen diferencias significativas en el uso de variantes lingüísticas regionales en los presidentes de Extremadura y, también, se ha advertido cómo las perciben los propios extremeños. Aunque si bien es cierto que se trata de un estudio bastante focalizado y restringido, puede ser aplicado al análisis de la variación lingüística y la proyección social, identitaria y política de personajes públicos, tal y como se ha hecho en otros estudios mencionados en secciones anteriores.

Aunque en un primer momento los resultados generales nos llevaron a considerar al presidente Ibarra como el político más innovador, comprobamos que estos datos no se correspondían con la realidad gracias a las respuestas de las encuestas realizadas. Por esta razón, analizamos otras variables que nos indicasen por qué los extremeños tenían una

percepción diferente de la que arrojaban, a priori, los datos. Tras analizar los factores estilísticos, concretamente el contexto de la intervención, advertimos que estos nos podían ofrecer una justificación a este cruce de resultados: aunque Ibarra es el más innovador de forma general, cuando habla en medios públicos usa más variantes regionales que otros políticos como Monago, que no hace distinción entre los tipos de discurso ni el contexto; por su parte, Vara usa más variantes vernáculas en los contextos políticos que en los públicos (H1, H3). La imagen que tienen los extremeños sobre los presidentes, que se basa normalmente en las intervenciones públicas, se refleja en sus comentarios, pues consideran a Ibarra más conservador, y a Monago y a Vara más innovadores.

Otra de las variables que nos permiten corroborar nuestras hipótesis es lingüística: el uso que hacen los presidentes de la /-s/ implosiva. Según se ha observado, la elección de la variante elidida, no propia de las hablas extremeñas que sí usan Monago y Vara en intervenciones políticas, puede provocar que los extremeños asocien esta pronunciación con un discurso menos regional y, por tanto, que sean considerados más innovadores que Ibarra, que suele emplear la aspiración como variante habitual. De hecho, aunque Ibarra conserva la /s/ en sus discursos nacionales, por ejemplo, y esta variante está más relacionada con el español centro-septentrional, sus paisanos suelen relacionar la elección con contextos formales, pero no como una marca de deslealtad lingüística. Según estos datos, por tanto, la variable generación vuelve a ser aquí un factor indiscutible para conocer las tendencias de los presidentes, pero el partido político (H2) no ofrece resultados significativos.

Los datos y los análisis realizados a partir de este corpus oral nos han permitido advertir que, efectivamente, el uso de la variedad lingüística regional por parte de los presidentes extremeños refleja su identidad lingüística e individual, y se revela como una marca indiscutible de su personalidad, que los propios extremeños conocen. Aunque si bien es cierto que los tres presidentes seleccionan variantes propias de las hablas meridionales (de hablantes de niveles educacionales altos), no se han encontrado aquí casos de hipervernacularización (como sí se observó en Murcia, por ejemplo), pero sí, quizás, recursos lingüísticos con un fin estratégico en ámbitos públicos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaide Lara, Esperanza. 1999. «Las intervenciones parlamentarias: ¿Lengua hablada o lengua escrita?» *Anuario de Estudios Filológicos* 22: 9–36.
- Alvar, Manuel. 2012. *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. 8.<sup>a</sup> ed. Barcelona: Ariel.
- Andrews, Tom. 2012. «What is social constructionism?» *Grounded Theory Review* 11 (1).
- Bell, Alan, y Andy Gibson. 2011. Staging language: an introduction to the sociolinguistics of performance». *Journal of Sociolinguistics* 15: 555–572.
- Bell, Allan. 1977. «The Language of Radio News in Auckland. A Sociolinguistic Study of Style, Audience and Subediting Variation». University of Auckland.
- . 1984. «Language style as audience design». *Language in Society* 13: 145–204.
- . 2007. «Style in Dialogue: Bakhtin and Sociolinguistic Theory». En Biber, Douglas y Fiengan, Edward *Sociolinguistic Variation: Theories, Methods, and Applications*, 90–109. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bizer, George. 2004. «Attitudes». En Spielberg, Ch. *Encyclopedia of Applied Psychology*, 245–49. London: Elsevier.
- Bourdieu, Pierre, y Luc Boltanski. 1975. «Le fétichisme de la langue». *Actes de la*

- Recherche en Sciences Sociales* 4: 2–32.
- Bucholtz, Mary. 1999. «You da man: narrating the racial other in the production of white masculinity». *Journal of Sociolinguistics* 3 (4): 443–460.
- Cock, Bárbara De. 2006. «El discurso político entre oral y escrito». En *Usos sociales del lenguaje y aspectos psicolingüísticos: perspectivas aplicadas*, editado por Joana Salazar y Marian Amengual, 123–30. Palma: Universitat de les Illes Balears Servei de Publicacions i Intercanvi Científic.
- Coupland, Nikolas. 2001. «Dialect stylization in radio talk». *Language in Society* 30 (3): 345–375.
- . 2007. *Style: Language Variation, and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cutillas-Espinosa, Juan A. 2001. «Variación estilística en los medios de comunicación: una aproximación contrastiva a la teoría del diseño de la audiencia». En *Perspectivas Recientes sobre el Discurso*, editado por Francisco Moreno-Fernández. León: Universidad de Valencia.
- Cutillas-Espinosa, Juan A., y Juan M. Hernández-Campoy. 2006. «Nonresponsive performance in radio broadcasting: a case study». *Language Variation and Change* 18 (3): 1–14.
- Cutillas-Espinosa, Juan A., y Juan M. Hernández-Campoy. 2007. «Script design in the media: radio talk norms behind a professional voice». *Language & Communication* 27 (2): 127–52.
- . 2018. «Modelos sociolingüísticos de variación estilística». *Tonos digital* 35.
- Cutillas-Espinosa, Juan A., Juan M. Hernández-Campoy, N. Schilling-Estes. 2010. «Hyper-vernacularisation in a speaker design context: a case study». *Folia Linguistica* 44: 1–22.
- Cutler, Cecilia A. 1999. «Yorkville Crossing: white teens, hip hop, and African American English». *Journal of Sociolinguistics* 3 (4): 428–42.
- Eckert, Penelope. 2012. «Three waves of variation study: the emergence of meaning in the study of sociolinguistic variation». *Annual Review of Anthropology* 41: 87–100.
- Finegan, Edward, y Douglas Biber. 1994. «Register and social dialect variation: an integrated approach». En D. Biber y E. Finegan, *Sociolinguistic Perspectives on Register*, 315–47. Oxford: Oxford University Press.
- . 2001. «Register variation and social dialect variation: the register axiom». En P. Eckert y J. Rickford, *Style and Sociolinguistic Variation*, editado por 235–67. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gal, Susan. 1987. «Repertoire». En Ulrich Ammon, Norbert Dittmar, y Klaus J. Mattheier, *Sociolinguistics: An International Handbook of the Science of Language and Society*, 286–97. Berlín, Nueva York: Walter de Gruyter.
- García Mouton, Pilar. 2007. *Lenguas y dialectos de España*. 5.<sup>a</sup> ed. Madrid: Arco/libros.
- Gelabert, Jaime J. 2004. «Pronominal and spatio-temporal deixis in contemporary Spanish political discourse: a corpus-based pragmatic analysis». Universidad de Pensilvania.
- Giles, Howard. 1979. «Sociolinguistics and Social Psychology: An Introductory Essay». En Howard Giles y Robert Claire, *Language and Social Psychology*, 1–20. Oxford: Blackwell.
- Giles, Howard, y Nikolas Coupland. 1991. *Language: Contexts and Consequences*. Buckingham: Open University Press.
- González Salgado, José A. 2003a. *Cartografía lingüística de Extremadura. Origen y distribución del léxico extremeño*. Madrid: Universidad Complutense.
- . 2003b. «La fonética de las hablas extremeñas». *Revista de Estudios Extremeños* 62

- (2): 589–619.
- Halliday, Michael A. K. 1978. «Language as Social Semiotic: The Interpretation of Language and Meaning». London: Edward Arnold.
- Hernández-Campoy, Juan M. 2008. «Sociolinguistic aspects of Murcian Spanish». *International Journal of the Sociology of Language* 194 (193-194): 121–38.
- . 2011. «Variation and identity in Spain». En Díaz-Campos, M. Wiley-Blac, *The handbook of Hispanic sociolinguistics*, 704–727. Malden, MA.
- Hernández-Campoy, Juan M., y Juan A. Cutillas-Espinosa. 2010. «Speaker design practices in political discourse: a case study». *Language and Communication* 30: 297–309.
- . 2012a. «Speaker design strategies in political contexts of a dialectal community». En Hernández-Campoy Juan M. y Juan A. Cutillas-Espinosa. *Style-Shifting in Public: New Perspectives on Stylistic Variatio*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- . 2012b. *Style-Shifting in Public: New Perspectives on Stylistic Variation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- . 2013. «The effects of public and individual language attitudes on intra-speaker variation: a case study of style-shifting». *Multilingua* 32.
- Hernández-Campoy, Juan M. , y Juan A. Villena-Ponsoda. 2009. «Standardness and non-standardness in Spain: dialect attrition and revitalisation of regional dialects of Spanish». *International Journal of the Sociology of Language* 196/197: 181–214.
- Hernández-Campoy, Juan M. 2004. «El fenómeno de las actitudes y su medición en Sociolingüística». *Tonos Digital* 8: 29–56.
- . 2016. *Sociolinguistic Styles*. Oxford: Wiley Blackwell.
- Irvine, Judith T. 2001. «Style as distinctiveness: the culture and ideology of linguistic differentiation». En Penelope Eckert y J. Rickford, 21–43. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kireva, Elena. 2016. «El español hablado en Olivenza: ¿Una variedad en vías de asimilación al estándar?» *Estudios de Lingüística del Español* 37: 235–62.
- Labov, William. 1966. *The social stratification of English in New York City*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 1972. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- López Morales, Humberto. 2004. *Sociolingüística*. 3.<sup>a</sup> ed. Madrid: Gredos.
- Mendoza-Denton, Norma. 2002. «Language and identity». En Chambers, J.K. Peter Trudgill, y Natalie Schilling-Estes, *The Handbook of Language Variation and Change*, 475–499. Oxford: Blackwell.
- Meyerhoff, Miriam. 2006. *Introducing Sociolinguistics* London: Routledge.
- Milroy, James. 2001. «Language ideologies and the consequences of standardization». *Journal of Sociolinguistics* 5 (4): 530–55.
- Narbona, Antonio. 2009. *La identidad lingüística de Andalucía*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces. Consejería de la presidencia.
- Raiter, Alejandro. 2006. *Lenguaje y política*. Buenos Aires: Biblos.
- Salvador Plans, Antonio. 1987. «Principales características fonético–fonológicas». En Viudas, Antonio, Salvador, Antonio, Ariza, Manuel *El habla en Extremadura*, 25–37. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Sánchez Fernández, María Jesús. 1997. «Apuntes para la descripción del español hablado en Olivenza». *Revista de Extremadura* 23: 109–25.
- . 2000. «Apontamentos para descrever o espanhol que se fala en Olivença». *Agália, Publicaçom internacional da Associaçom Galega da Língua* 61: 105–19.
- Sánchez López, Laura. 2004. «El Habla de los Vendedores de El Corte Inglés de Murcia. Estudio Sociolingüístico». *Tonos Digital* 8: 117–46.

- Sankoff, David, y Suzanne Laberge. 1978. «The linguistic market and the statistical explanation of variability». En Sankoff, David *Linguistic Variation: Models and Methods*, 239–50. New York: Academic Press.
- Schilling-Estes, Natalie. 1999. «Situating Ethnicities: Constructing and Reconstructing Identity in the Sociolinguistic Interview». *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics* 6 (2).
- Tajfel, Henri. 1978. «Interindividual behaviour and intergroup behavior». En Tajfel, H. *Differentiation between Social Groups: Studies in the Social Psychology of Intergroup Relations*, 27–60. London/New York: Academic Press.
- Villena-Ponsoda, Juan A. 2005. «Efectos fonológicos de la coexistencia de modelos ideales en la comunidad de habla y en el individuo. Datos para la representación de la variación fonológica del español de Andalucía». *Interlingüística* 16(1): 43–70.
- . 2008. «La formación del español común en Andalucía. Un caso de escisión prestigiosa». En Martín Butragueño, Pedro y Esther Herrera, *Fonología instrumental. Patrones fónicos y variación*, 211–53. México: Colegio de México.
- . 2013. «Actos de identidad: ¿por qué persiste el uso de los rasgos lingüísticos de bajo prestigio social? Divergencia geográfica y social en el Español urbano de Andalucía». En Guillén, Rosario, *Estudios Descriptivos y Aplicados sobre el Andaluz*, 173–207. Sevilla: Universidad de Sevilla.